LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

APARECE LOS VIERNES

Número suelto . . . . $ 0.04
Suscripción mensual (mínimo) . . 0.25

(PORTE PAGADO)

Año VI. — Núm. 212

Conocer y propagar una idea no basta; se requiere también ser consecuente con la idea misma.

Correspondencia de redacción, administración, giros y valores en general, a nombre de LA BATALLA, Ciudadela N° 1201.
Horas de oficina: de 14 a 16 y de 20 y 30 a 24.

Montevideo, Junio 3 de 1921

El 'fascismo' criollo

El "fascismo", los sindicatos amarillos, las ligas patrióticas, no son, como algunos podrían creer, entidades populares, compuestas por elementos de trabajo que contrarios a todo progreso, no conformes con las ideas avanzadas, se constituyen en fuerza reaccionaria para impedir el advenimiento de una era de igualdad, de justicia, de amor, como es el ideal que perseguimos los anarquistas. No, nada de todo eso son esas "ligas". Lo que pasa, sencillamente, es que los gobernantes y politicos de toda especie, la burguesía toda, los parásitos en general que viven del actual desbarajuste social, en vista de que están desacreditados, de que su derrumbe se avecina y de que todos los medios empleados hasta ahora, como la propaganda malévola, de descrédito, la persecución infame a nuestros ideales y a nuestros hombres, no ha dado el resultado apetecido, y, más bien, por lo contrario, ha favorecido a las ideas redentoras, haciendo aumentar enormemente el número de los adeptos.

En vista, repetimos, de que esos medios no le dieron resultado a los parásitos en general, ensayan ahora esas famosas ligas que, disfrazadas de entidades populares, no son en resumen más que policías, burgueses, politicos que, obrando con toda impunidad — por cuanto la autoridad, la fuerza bruta está con ellos — atacan a centros obreros, los queman, destrozan, matan propagandistas, allanan domicilios, etcétera, etcétera.

Lo que hay, pues, es un cambio de nombre en la denominación de esos bandidos, pero los bandidos son los mismos: policías, canflinfleros, gente que nunca ha conocido el trabajo ennoblecedor, patotas que accionan con las espaldas guardadas por la ley, el machete, la ametralladora, el cañón. El pueblo, el verdadero pueblo, no forma, no puede formar parte de esas ligas patrióticas, porque sabe que la patria es de media docena de capitalistas y gobernantes y no del pueblo, que, a pesar de producirlo todo, de nada disfruta.

El pueblo que trabaja no puede estar en contacto con los que viven de la patria, a la cual la han empeñado y vendido centenares de veces al extranjero, que ellos dicen repudiar.

El que trabaja, el que sufre, el proletariado todo está con las ideas de progreso, de renovación social, está con el comunismo libertario que reconoce igualdad de derechos y de deberes, y nunca, nunca con el actual concepto de sociedad y de patria, que sólo tiene deberes para el pobre y exclusivamente derechos para los bandidos y usurpadores que nos desgobiernan y nos explotan.

Los sucesos sangrientos de Italia, España, la Argentina y otros paises — de la Argentina, especialmente, que es al país que hoy nos queremos referir — son producto exclusivamente de las hordas que tienen en sus manos el poder politico y económico, y nunca, nunca, entiéndase bien, son obra de fuerzas populares, como la burguesía canallescamente pretende hacer creer a los incautos.

Y no dejemos pasar de largo el criminal atentado llevado a cabo en Gualeguaychú, ni el asalto bandoleresco perpetrado en contra del local de los chauffeurs de Buenos Aires, y otros que fatalmente han de producirse, organizados por la criminal "Liga Patriótica Argentina", sin dejar de deducir enseñanzas para el proletariado organizado, para los hombres de ideas en general.

El momento histórico que atravesamos no es de declamación, no es de exposición de ideas; no se trata más de hacer resaltar nuestros derechos, doctrinariamente ya indiscutibles. El momento actual es decisivo, de fuerza, de lucha tenaz, a muerte entre el régimen que está muriendo y la nueva sociedad que está surgiendo de los escombros, de las ruinas de esta sociedad madrastra. "Las cartas están echadas": o ellos o nosotros. No es concebible hablar ya más de armonía entre Capital y Trabajo, de colaboracionismo de clase, de reformismo económico y politico, de legalidad, de pacifismo...

La lucha hoy ha de ser a muerte, de completa transformación social. Así lo exige el momento histórico, así lo reclaman ellos también, los de arriba, acorralándonos, ametrallándonos, atacando nuestros locales, asesinándonos en calles y plazas.

Y si así lo exige el momento, si así ellos también, los burgueses y gobernantes, lo quieren, ¿no ha llegado el momento de pensar, de decirnos a nosotros mismos, al proletariado todo, que hay necesidad de dejar de escribir, de hablar y, de una vez, ya que el momento es de fuerza, de armarnos nosotros también hasta los dientes, para hacer frente a las hordas de asesinos que, escudados en tales o cuales "Ligas Patrióticas", nos están asesinando impunemente?

¿O en cambio, como siempre, queremos ser las eternas victimas?

¡Es hora de reaccionar, pues!

Obrero maltratado bárbaramente en el Cerro

No es el primer hecho el que vamos a relatar. Continuamente, en la Villa de Cerro los obreros son maltratados por los bandidos que dicen investir el cargo de "autoridad", de "mantenedores del orden".

La última victima fué Celestino Lemos, el cual, los otros dias sin causa que lo justificara, fué llevado preso por el oficial de la mazorca cerrense, Rodríguez, el cual después que impunemente lo tuvo en la comisaría, lo abofeteó.

No conforme con eso para demostrar que tenía suficientes condiciones para ser policía, es decir, hombre con negras entrañas, hizo enlazar al obrero Lemos, atando el extremo del lazo a un caballo y, a galope tendido, lo arrastraron no menos de un par de leguas, siguiéndolo atrás otro policía a caballo, el cual policía, con un látigo, lo chicoteaba bárbaramente.

De más está decir que el cuerpo del infeliz obrero quedó todo magullado, en tal forma que tuvo que guardar cama una porción de dias.

Nuestros lectores supondrán, al leer estas lineas, que la victima después de haberse restablecido, se hubiera encaminado en un aranque de justa indignación, a la comisaría del Cerro, a hacer pagar caro la salvajada al "guapo" oficial y a todos los policías.

No, señor, queridos lectores; los policías del Cerro, como de todas las secciones, inclus , el jefe de policía, están "vivitos y coleando".

Y seguirán vivos, maltratando obreros hasta que, dejando los explotados toda cobardía a un lado, nos convirtamos sencillamente en hombres.

¡Es el único remedio!

Lo mismo que en Europa se estan poniendo las cosas en América.—En la Argentina, como en Italia y otros países de Europa, los «fascistas» asaltan, matan, incendian, obligan a cantar el himno patrio, a levantar en alto los brazos, colocan la escarapela patria, etc, etc. En el Uruguay, muy a pesar del pesimismo de algunos, será en breve como en Europa, como en la Argentina; no se puede huir a esa ley de gravedad... social. Mientras tanto, ¿qué hacemos? Discutir pavadas, pasar el tiempo en el café, hablando de transformar este régimen social, gobernado por bandidos, por medio de la convicción,... del amor,... de la libertad...

En Buenos Aires

Nuevamente los locales obreros de Buenos Aires se han visto regados por sangre proletaria.

A los asaltos de las policias bravas de los radicales; a las torturas de los calabozos; a las tiranias de prensa, de reunión, del derecho a pensar, hay que agregar un jalón más en la nefasta historia argentina, en la que hoy se repiten los hechos mazorqueros de los Cuitiños, matando en nombre del buen nombre y honor de un "día de carnestolenda"!

Las patotas de la Liga de Carlés y Anchorena, amparadas por los célebres asesinos del Escuadrón de Seguridad, obrando a mansalva, con alevosía y traición, asaltaron el local del indómito gremio del volante, hiriendo y matando a padres de familia, que no habían cometido otro delito que ser obreros y estar en el local social!

Pero, por doquiera que se mire aparece el rastacuerismo de los argentinos Ligas y brigadas se han formado porque en Europa es cosa de moda, como está de moda el asalto y el incendio de los lugares donde se reunen los que sufren y buscan la redención por sus propios medios.

Pero, a pesar de todo, nosotros creemos que el proletariado de la vecina orilla sabrá defender hasta el triunfo más completo a ese gremio, que durante largos años fué sometido a todas las pruebas de burgueses y policías.

Se pueden contar por centenares los coflictos en que actuó, ora por solidaridad, ora por dignidad y en muchas ocasiones en defensa de los explotados todos; contra ellos la burguesía, indignada por un manifiesto en que hasta las comas son verdades de a puño, lanzó a sus invertidos niños bien, para que cubrieran con sangre la verdad desnuda!

Es así como la burguesía y el gobierno repelen las agresiones del pensamiento; es así como unos y otros se entienden en las jornadas contra el pueblo oprimido; es así como hacen sentir al pueblo la espuela del salvajismo enguantado!

Contra toda la obra asesina de los ligueros, contra los desmanes de capitalistas, policías y gobierno, debe el proletariado de todas partes del mundo estar preparado.

Hay que defenderse de esas garras que durante años y siglos se hallan enclavadas en la carne del pueblo; hay que repeler esas agresiones de la fiera, matándola, haciéndola añicos, para escarmiento de cuanto salvaje de levita quiera mancillar el único derecho que les quedó a los pobres: pensar!

No es posible seguir creyendo que solamente el ideal nos dará el triunfo; ante esos hechos cobardes de la burguesía y al amparo de jueces y policías que los secundan, es el mismo pueblo quien debe hacer justicia, castigando en unos el crimen y en otros el consentimiento de tales desmanes.

Mientras los obreros purgan en las cárceles con largos años de prisión el más ínfimo delito, la más pequeña contravención a las reglas burguesas, vemos que los asaltantes y asesinos de los obreros se pasean con toda impunidad por plazas y calles, haciendo alarde en sus corrillos de la forma en que se perpetró el hecho y de qué pistola sería la bala que mató!

¡Es la mofa burguesa!

Es el azote vil que se pega al preso indefenso; es el bofetón que suelen dar los cobardes al hombre maniatado!

Así es como se justifican la hazaña los gomosos-criollos, que nacieron equivocando el sexo, la naturaleza.

Contra ellos, pues, todos los obreros, todos los oprimidos, todos los que tengan deseos ardientes de derribar este estado de miseria y opresión, en el cual la taimada canalla viola, asesina y ultraja el derecho conquistado por los que trabajan!

¡Alerta siempre proletario contra esas Ligas y asociaciones de frailes pervertidos!

Que cunda por todas las filas obreras una misma idea; una misma voluntad de estar alerta siempre, para que no queden impunes esos crímenes que la burguesía tan satisfecha comete, contando con el amparo de sus lacayos policíacos.

E. Man.

En cualquier movimiento obrero y social, lo primero que hacen las autoridades de un país es detener a los propagandistas, a los dirigentes espirituales del movimiento.

En cambio, cuando salen patotas a la calle a incendiar, destruir locales, matar obreros, las autoridades no detienen a los que arman, prestigian, dirigen esos atentados criminales. En la Argentina, el Dr. Carlés y sus compinches, después de dirigir en persona el asalto al local de los chauffeurs, gozan de toda libertad. Mas aún: los trabajadores chauffeurs, víctimas del atentado criminal, están detenidos por centenares. ¿No es verdad, entonces, que la «Liga Patriótica Argentina», la policía, los jueces, Irigoyen y todos los parásitos de la vecina orilla son todos de la misma familia, los mismos bandidos? Y frente a estos desmanes—que no es más que el comienzo de una acción organizada, sistemática — ¿qué pensamos los obreros, los anarquistas, los revolucionarios en general?

De Buenos Aires

Narración ligera de los hechos vandálicos

(De nuestro enviado)

La República Argentina tiene dos poderes, dos gobiernos, dos policías.

Los trabajadores que luchan contra el capitalista están obligados también a luchar contra las meznadas y borregos de la Asociación del Trabajo y contra los liguistas.

El derecho de reunión se pisotea por las autoridades constituidas, cuando se trata de obreros organizados; amparado y defendido con sables y ametralladoras cuando lo ejercitan los parásitos o los frailes!

La prensa obrera, que fué clausurada y amordazada en su totalidad, tiene que aparecer clandestinamente para divulgar los crímenes cometidos por los sayones y ventrudos; en cambio, la prensa capitalista que defiende a los asesinos de Gualeguaychú, a los bandoleros enguantados del puerto de la capital, a los mazorqueros del asalto a la puerta de calle del Sindicato de Chauffeurs circula libremente, sin que ningún jurisconsulto de la magistratura arrugue el entrecejo, sin que ningún dotor de los muchos que actúan de policías clausure sus puertas o persiga a sus redactores.

¡Así se hace y se practica justicia en la tierra de la leyenda de la "Libertad"!

Sus hombres actuales, que se odian politicamente hasta el fondo de las entrañas, se han dado un abrazo, mezcla de zozobra y de angustia!

¡Había sido herido el sentimiento nacional! ¡Ese mismo sentimiento nacional que no hace mucho anduvo desempeñando las funciones de trapo de piso, cuando los alemanes ambicionaban no dejar rastros!

¡Pero, en esta ocasión no se trataba de los insultos o de los torpedeamientos de barcos amparados por la invencible enseña patria!

En esta ocasión fueron los trabajadores, los hijos del salario, los "bárbaros" desconocedores de la gran soberanía nacional, autores del más terrible manifiesto que haya aparecido a la luz pública, pues tuvo la virtud de despertar de sus lechos solitarios de igüedos a lo más floreciente de la intelectualidad argentina, a los nietos consagrados por apellidos de próceres, que en aquellas sus mocedades hicieron con peonadas y gauchos brutos una "hermosa y gloriosa nación!"

El dia 24 de Mayo, a las 12 de la noche, un grupo como de cincuenta caballeros sin oficio conocido pero de profesión rompehuelgas, penetraron sin ser vistos ni oídos al local del gremio de chauffeurs. En la secretaría de éstos, que queda al fondo del local, cuatro socios del gremio del volante discutían la conveniencia de la unificación proletaria, cuando de pronto los valientes caballeros pegaron el grito de ¡arriba las manos! como si fueran asaltantes de caminos,— mientras los caños de sus pistolas raspaban las sienes de los cuatro chauffeurs!

Acto continuo se les hizo gritar un ¡Viva a la patria!...

No conformes con esta bravuconada, se le sobligó a corear una estrofa del himno argentino que dice así: "Coronada tu sien de laureles"! (Uno de los chauffeurs cometió una pequeña equivocación, pues es de nacionalidad inglesa y cantó: "Coronada tu sien de pistolas!)

Con esta nueva hazaña bajaron sus armas los héroes y uno de ellos pronunció estas palabras, que a cualquier obrero condenarían a cadena perpetua: "Mañana a las diez de la noche vendremos a quemar el local, bandoleros!"

El día 25 de Mayo, a las 21, doce autos de lujo detenían su marcha frente al local obrero, pudiéndose ver a la claridad de un farol cercano que un numeroso grupo de caballeros de frac, guantes blancos, sombreros de copa alta y grandes escarapelas en el ojal, con un arma reluciente en cada mano, se consultaban y arremolinaban frente a la puerta del Sindicato de Chauffeurs, cuyo interior permanecía en las sombras sin luz alguna!

De pronto sonó un tiro, diez, cien, ¡nadie sabe cuántos!

Los de la calle juraban y blasfemaban, corrían hacia los autos arrastrando a sus heridos, mientras los más listos aceleraban sus motores y partían en vertiginosa carrera.

Entretanto, del local, diez o doce hombres, pegados a los muros de las casas se perdieron entre las calles de la gran ciudad.

La policía, que intervino a tiempo, como siempre, detuvo a cuatro chauffeurs que, ajenos a la cuestión, iban hacia el local en el mismo instante que se producía el heroico asalto a la puerta de calle!

Ahora bien; dentro de la casa había tres heridos obreros, y dos de ellos murieron.

Los asaltantes gozan de libertad absoluta yse pasean por la calle Florida, menos los diez o doce que aún guardan cama; se saludan con la alta policía; y los obreros, ah! los obreros! no tienen local, no tienen derecho a una reunión pública — aunque se reunan en privado—; no se puede visitar a los presos, ni pasarles una vianda, diario o carta, y son en total 700, casi todos detenidos en puntos lejanos al local y pese a haber comprobado no estar en él la noche de los valientes!

Pero, los trabajadores no necesitan que la justicia burguesa haga justicia con sus defensores. Las víctimas caídas en defensa de sus ideales, en aras de la organización que no se quiebra, no precisan que por ellos se molesten los jueces y apliquen sus códigos devanándose los sesos en busca de tangentes; todos los obreros saben que la verdadera justicia está en sus manos reivindicadoras y que no está muy lejano el día en que pueda ser realizable aquello de que "no hay plazo que no se cumpla, ni deuda que no se pague".

—El paro general ha sido declarado, habiendo respondido los gremios con unánimidad.

—Los locales obreros están cerrados. Las detenciones se hacen a granel. La indignación popular es intensa. No se habe hasta dónde puede llegar este movimiento.

—El puerto sigue paralizado. No se ve rodados por las calles. La ciudad tiene el aspecto de un campamento militar, en especial manera el Puerto. Hasta ahora se han producido infinidad de choques aislados entre obreros, policías y "liguistas".

—Habiendo sido clausurados los diarios y periódicos, se ven ahora muchas hojas volantes, carteles pegados en las paredes, con el lenguaje y con las verdades del momento.

—No quiero afirmar ni negar que de este movimiento pueda surgir una revolución proletaria, pero, con toda seguridad, estos hechos son los prolegómenos, las avanzadas de una muy próxima revolución social.

Saludos, R. S. y dictadura proletaria. — Corresponsal viajero.

TU MISMO, TRABAJADOR, por ignorante que seas, te has de preocupar de resolver la mejor manera de organizar una nueva forma de producción y de intercambio, para bien tuyo y de todos los que, como tú, trabajen para tener derecho a comer.

Cuanto antes, tú mismo, sin esperar de «intelectuales» de ninguna especie, sin estar esperanzado en que esos «pavos reales» que tanto pululan por ahí dándoselas de «sábelotodo», te bosquejen la nueva forma de vivir feliz.

¡Tú mismo, cuanto antes!

¡Un hombre!

Baltasar Pintos, joven de 24 años, guarda de la Transantlántica fué despedido injustamente de su trabajo. Como no era posible conformarse con su suerte y además, sin causa que lo justificara, interpeló al jefe de tráfico, Delbene, perro de presa de la empresa tranviaria, que causó tantas víctimas él como la tuberculosis. No recibiendo explicaciones — porque el ¡principio de autoridad! no lo permite — el obrero Pintos, justamente indignado, desenfundó un revólver y lo tendió muerto al jefe. Los perritos falderos que rodeaban al jefe — un portero y varios empleados — intentaron defender a éste pero el obrero Pintos, continuando esgrimiendo el arma, puso a raya a los intrusos hiriendo a dos de ellos.

Pintos, después de esa hombría, cometió la cobardía de arrojarse del balcón a la calle, quedando bastante mal herido.

Lamentamos mucho, muy mucho que haya pocos hombres como el guarda Pintos, porque así, indudablemente, se terminarían las injusticias.

Pero, la época va cambiando, y es de esperar que vivamos un período de hombría.

El comunismo decíamos en el número pasado—deja de ser tal si unos contribuyen según su esfuerzo, y otros, haciéndose los «suecos», consumen más de lo que son capaces de producir.

Decíamos esto, y volvemos a repetir lo mismo, porque, mientras la agrupación editora de «La Batalla» hace todo el esfuerzo que está a su alcance para la aparición normal del semanario, los suscriptores, paqueteros y los compañeros en general que están en un todo de acuerdo con nuestra obra no hacen ni una décima parte de lo que pueden y les corresponde.

Y esto, decíamos, y volvemos a repetirlo, es robarnos la plata».

De modo, pues, compañeros, un poco más de consecuencia, un poco más de espíritu de sacrificio para la causa que se dice profesar.

¡Caramba, si para el sostenimiento de un simple periódico no se responde, ¿qué será, entonces, cuando haya que cargar la «caña hueca»?

Vamos, vamos...

"Il piatto del giorno"

DOS CLASES DE DETRACTORES

Hay dos clases de detractores de la revolución rusa. Una está compuesta por los que engañan exclusivamente a los demás, y la otra la forman los engañados que, ciegos y torpes, se engañan a sí mismos, y también a los demás.

La primera miente a sabiendas, guiada por el perverso placer de mentir. Estos son los ilustrados, los doctos, los super, los puros... Son aquellos que sienten mordido su corazón por la envidia y el odio, cada vez que ven a su prójimo ejecutar hechos que ellos, por temor de fracasar y por... porque son cobardes, no ejecutan. ¡Cobardes, sí señor! Todos saben que el socialismo, el comunismo, el anarquismo o lo que sea, no vendrá, no puede venir si no se derriba antes todos los obstáculos. Todos saben que los "obstáculos" no son cosas abstractas, sino seres de carne y hueso bien aferrados a la vida. Todos saben que del lado de estos seres, por el momento los más fuertes, está la ciencia venal, el artificio, la codicia, la traición y el crimen. Todos saben que a un enemigo de esta índole no se le vence con palabras ni con desprecio. Todos saben que si se desea verdaderamente la restauración de una vida equitativa, es indispensable, afrontando el calabozo, el destierro, el presidio y la muerte, empuñar las armas para derribar los "obstáculos". Todos saben... y sin embargo hay quien falseando los hechos, demuestra todo lo contrario. Apocados y temblorosos, se pasan la vida difamando a los demás, para justificar su propia cobardía. Estos son los que componen la primera clase de detractores de la revolución rusa.

La segunda, los engañados que engañan, sin darse exacta cuenta de su proceder, son aquellos pobres en opiniones propias, fácilmente sugestionables, que aceptan siempre cualquier cosa como moneda buena. Obreros en su mayoría, que han leído mucho y escuchado más y que a pesar de todo, no saben en qué mundo viven. Fuerzas retraídas en manos de hábiles prestidigitadores.

Para desenmascarar a unos y para desengañar a los otros, como también para impedir que la mentira se propague, es que escribimos estas líneas.

PROSIGAMOS—

Repetimos: La violencia no es sujeta a reglas, y quien afirma lo contrario, quien dice que Rusia ambiciona centralizar y regir los movimientos revolucionarios del universo, es sin duda alguna uno de los que componen las dos clases de detractores arriba descriptos.

Hemos demostrado en el número anterior, que la negra traición de Azeff fué en su tiempo el toque de alerta dado a los valientes gladiadores de la Revolución Social. Hemos citado la sana corriente de opiniones de los mejores periódicos revolucionarios, en contra la centralización de la acción, en manos de un grupo determinado de individuos. He[illegible] traído a colación los folletos de instrucción revolucionaria, redactados y repartidos profusamente entre los miembros activos de los grupos de combate, como prueba evidente, de que aun en aquellos trágicos días, en Rusia predominó la sana opinión en el agitado vivir revolucoinario.

Hoy tan sólo abarcaremos ligeramente la acción individual y la revuelta colectiva, para demostrar cuán burda, cuán estúpida es la voz de "protesta" contra la centralización, que cual bola sin manija recorre el mundo entero.

Si se trata de lo que la burguesía llama "atentado", la centralización no cabe, no puede caber.

Resuelto el individuo a obrar, se convierte en un celoso amante, locamente apasionado de "su" hecho. Y así como el enamorado hace lo posible para evitar que otros mantengan relaciones con la mujer amada, así también el futuro autor vela constantemente por conservar limpia de toda intervención extraña "su" obra.

El deseo de triunfar lo obliga a proceder así.

Dar cuenta a alguien de lo que él va a realizar, además de repugnarle, porque sabe de antemano que será burlado, puede acarrearle serios perjuicios: ir a parar a la cárcel sin haber materializado su idea.

Obligado por la necesidad, pedirá ayuda al que él cree que será capaz de prestársela. Pero se cuidará muy bien de pronunciar una sola palabra más de lo indispensable. Hablará tan sólo de lo que atañe directamente a la ayuda que le hace falta.

Entendámonos bien. Nosotros pintamos al tipo fiel a su concepción, aquel que realiza, cueste lo que cueste, lo que se propone. Para nada tenemos en cuenta a la otra raza de individuos, que antes de emprender la obra, saben que no harán nada.

Estos son los que eternamente forman complots que conducen los movimientos obreros a la más completa desorganización. Las cárceles y los presidios están llenos de esa pobre gente. Cosa muy lamentable, pero imposible de evitar.

Es una de las muchas enfermedades de esta época, que tan sólo la Revolución Social curará.

Ahora bien. Referente a los motines, revoluciones, ¿quién no sabe que son espontáneos estallidos de indignación popular? Regir, concentrar, ordenar esos movimientos colectivos: ¿se concibe algo más estúpido? ¿Puede alguien ordenar que truene, que relampaguee, que se desencadene una tormenta?

Aunque se quisiera centralizar y ordenar los movimientos revolucionarios, la realidad de los hechos haría abortar semejantes deseos.

Sublevado un pueblo, la comunicación con el exterior queda completamente interrumpida para las fuerzas revolucionarias. El telégrafo y el correo, intervenidos; los periódicos libertarios, clausurados; las fronteras, estrictamente vigiladas. ¿Hay alguien que ignore esto? ¿Cómo se concibe, entonces, que desde Moscú se pretenda que a pesar de todo, los pueblos tengan que comunicar y esperar órdenes de alguien?

No. No es que se conciba tal cosa, sino que hay afán de difamar y nada más que difamar la revolución rusa, y con ese canallesco fin, unos y otros de las dos clases de detractores propalan a los cuatro vientos mentiras de toda índole.

En el próximo número hablaremos de la dictadura proletaria como cosa que echa por tierra el argumento de centralización que esgrime la cáfila de charlatanes.

Misha.

Si la revolución no es anárquica, no la queremos dicen algunos anarquistas. ¡Pero, compañero, la revolución, que es violencia, no puede producir la anarquía, que es amor, libre contrato y espontaneidad! La anarquía será factible después que la revolución social, después que más de una revolución social se hayan producido, barriendo constantemente hasta los últimos y más pequeños obstáculos que impiden la libre e individual evolución.

Los muchachos de la Plata

"Todos; el que más, el que menos, está enterado de lo que ha ocurrido dentro del ambiente estudiantil, en la estética ciudad de La Plata.

Resulta, que un señor ciudadano, diputado nacional, burgués y por ende conservador, fué electo presidente de la Universidad Nacional de La Plata.

Este buen señor que, como decimos, fué electo presidente de la susodicha Universidad, ha pretendido demostrar el valor de su autoridad como tal, exonerando de su puesto, al Rector del Colegio Nacional, doctor Saúl A. Taborda, que dignamente desempeñaba su cargo.

El único delito cometido por el doctor Taborda, y por el cual se le separará de su puesto, fué sencillamente: establecer la Reforma Educacional en el Colegio y sustituir a varios profesores incompetentes para dictar sus respectivas cátedras, por otros idóneos en las mismas; dando así por tierra con la disciplina hipócrita y ancestral que desde hace muchos años venía imponiéndoseles a los alumnos.

Ahora bien: el Centro de Estudiantes del Colegio Nacional, al recibir la noticia y una vez informado, que el Rector fué despedido sin causa justificada, en asamblea plenaria, resuelve:

Exigir del Consejo Directivo, la inmediata reposición del Rector a su puesto, en el término de veinticuatro horas.

A la respuesta negativa dada por el C. Directivo, el C. de Estudiantes contesta con la huelga general hasta no ser satisfecho su petitorio.

Mientra stanto, un grupo de 25 muchachos entusiastas, se apodera del edificio del colegio, no permitiendo en esa forma que nadie traicionara su justo movimiento.

Ante la actitud asumida por los estudiantes, el señor presidente presenta su renuncia indeclinable que es luego aceptada por el Consejo.

Pero esto no nos interesa a nosotros; veamos más adelante.

El vice presidente, ingeniero Huergo, pide a los estudiantes que abandonen el edificio, amenazándoles con quitárselo por la fuerza pública; los muchachos se niegan a entregar, lo que por justicia les pertenece.

El ingeniero Huergo ordena al jefe de policía, que desaloje a los "intrusos": los muchachos se niegan nuevamente; el jefe de policía entonces hace sitiar el edificio por los cosacos.

El ingeniero Huergo pide al juez doctor Zabalía, ordene judicialmente el desalojo; así lo hace; los muchachos por tercera vez se niegan a entregar el edificio.

¡Ah! ¡machos! y así lo tuvieron al buen señor Huergo, como perro en cancha de bochas...

Estos mismos muchachos, fueron más tarde encarcelados por esa misma causa, viniendo a sumarse a la ya larga lista de los presos por cuestiones sociales.

En síntesis: ese valeroso gesto de hombría es digno de ser imitado por todos nosotros.

Vaya, pues, nuestro más sincero voto de aplauso, hacia los heroicos camaradas de La Plata."

(De "Verbo Libre", Buenos Aires, órgano de la juventud estudiantil).

La dictadura del proletariado quiere significar la dirección, la administración, el gobierno del pueblo por el pueblo. Es la clase obrera en conjunto que, libertada del yugo capitalista - estatal, inicia el ejercicio de su autogobierno, evitando por medio de la fuerza organizada volver al viejo régimen de explotación y de tiranía.

La revolución rusa

Verídica y exacta ha sido la expresión de Torralvo al decir que "la atmósfera de la Revolución Rusa envuelve al mundo". Así es. Dos corrientes distintas se encuentran y chocan: la de los detractores y la de los defensores de la Revolución Rusa; la de todas las fuerzas conservadoras que se aunan entre sí, quebrando todos los antagonismos, y la de todas las fuerzas revolucionarias, que también se acercan entre sí, quebrando igualmente todos los obstáculos que se le opongan y por encima de las "capillas" que por posición ideológica antagónica a la realidad cumplen una obra negativa.

Un artículo que firma Agustín Hamon, titulado "Grandeza y decadencia del bolshevikismo", sugiere reflexiones que pueden facilitar un juicio que mucho se aproxime a la verdad de las cosas. Afirma que el "gobierno bolsheviski puede mirar con orgullo el curso que han seguido los acontecimientos en los tres años y medio de su duración", agregando que "Lenin puede repetir con justicia lo que decía Bonaparte al discutir el tratado de Campo Formio: "La Revolución **Francesa es como el sol; el que no la ve es ciego".**

Sin embargo, aunque todos vemos la Revolución Rusa, no la vemos todos de idéntica manera, y aparte del capitalismo y todos sus sostenedores, en el campo revolucionario también se le aprecia de distinto modo. Acaso sean tres las tendencias fundamentales en que se divide la opinión, procuraremos concretarlas en esta forma:

A) Los que prestigian la Revolución Rusa "en sí", con sus errores y sus aciertos, aprovechando de ella todo lo posible en el sentido de facilitar la Revolución en todas partes, entendiendo que entrar a discutir las deficiencias de la Revolución Rusa es contraproducente, sin que ello signifique, de manera alguna, hacer copia de tal

errores y ajustando su orientación al mayor realismo de los hechos.

B) Los que aun reconociendo la Revolución Rusa "en sí", o sea en su período inicial, únicamente miran sus finalidades actuales y sus grandes defecciones, de las que hacen prédica, olvidando todas las causas que las originan y sosteniendo un punto de vista de "idealismo puro", cerrados a las realidades de la vida.

C) Los detractores recalcitrantes de la Revolución Rusa, de los cuales su mayor parte están entre los socialistas amarillos y las reminiscencias que restan de aquel individualismo vacío y ridículo.

El debate, que lógicamente apasiona, originado por estas opuestas maneras de juzgar las cosas, produce muchas confusiones. Así, una de las mayores es la de los que confunden la defensa de la Revolución Rusa con todos sus errores y aciertos con un fin de hacer copia sujetando los movimientos a dicho patrón. Y estos que así tergiversan, son los que quieren que la Revolución sea a la medida de sus concepciones cerradas y absolutistas...

En el artículo de Hamon mencionado antes, dícese refiriéndose a "La decadencia del bolshevikismo":

"Si se conisdera objetivamente la vida del bolshevikismo, se está inducido a pensar que en este momento ha alcanzado la cumbre de la curva que representa gráficamente su proceso vital. En efecto, si triunfa por todas partes, no cabe duda que para él se inicia la era de las dificultades más graves, porque su vida en adelante estará mezclada cada día más con la vida económica del mundo entero.

"Hay un hecho que cualquier observador dotado de espíritu crítico puede afirmar con certeza: es que el comunismo no puede realizarse sino a condición de que esa realización se haga en el mundo entero. De otro modo no es posible, debido a la solidaridad ineluctable que une a todo y a todos en el espacio y en el tiempo."

Y ante esta realidad, preguntamos: ¿cómo puede reprochársele a la Revolución Rusa haberse "detenido" o no haber alcanzado estas o aquellas finalidades, si la acción de todos los demás pueblos se lo ha impedido?...

Continúa Hamon diciendo que Lenin y sus colegas han fracasado al pretender fundar el comunismo sobre la violencia, diciendo que los hechos han sido más fuertes que ellos y agregando que "para que una transformación social pueda realizarse, es necesario que, después de haber sido iniciada por una minoría, como es siempre el caso, ella corresponda a las aspiraciones de la mayoría."

"Los errores que cometio Lenin, a pesar de su genio, fueron velados en parte por la política de los aliados, la que transformaba al gobierno ruso en el represetante legítimo de la nación rusa. Con los tratados actuales para el comercio, con la reanudación de una vida económica más o menos normal, no sólo los errores del régimen no quedarán ya ocultos, sino que aparecerán en plena luz. El gobierno bolsheviski ya no podrá utilizar la política de los aliados a modo de biombo."

Y luego termina Hamon de la siguiente manera, que a mi juicio traduce con admirable exactitud la realidad:

"Los días más hermosos del bolshevikismo ruso llegan a su ocaso. Dentro de algunos meses o de algunos años se podrá hacer su balance. Este no será ni tan lindo como lo que soñaban hacer los ideólogos como Lenín, ni tan feo como lo que afirman los capitalistas occidentales, los emigrados rusos y los adversarios menshevikis y socialistas revolucionarios. Ese balance, según creo, permitirá decir en el porvenir que Lenín, todo bien considerado, fué un buen obrero del progreso humano. Por su tenacidad y por la duración de su gobierno habrá impuesto la revolución agraria en Rusia, destruído la potencia de la nobleza y de la burguesía. Habrá trastornado toda la economía y todo el estado social ruso, permitiendo así que se edifique una nueva sociedad. Esta no será comunista, como lo había soñado, pero tampoco será capitalista, como lo hubiese sido bajo la influencia de los cadetes y de la Gran Bretaña, si la revolución de Marzo de 1917 hubiese seguido su marcha sin la intervención de los bolshevikis. Ella será una mezcla de dos formas sociales, que en el porvenir permitirán el desarrollo de la forma comunista, libertaria, federalista."

Hamon, haciendo una crítica al bolshevikismo — de la cual buena parte compartimos— concreta en toda su magnitud la significación que tiene éste. Desgraciadamente, la gran mayoría de sus impugnadores no lo hacen así... En cambio, cualquier detalle les sirve de motivo para satisfacer una oposición que no surge nunca del examen sereno, sino del apasionamiento exaltado. Entretanto mas que antes, hoy se necesita defender a la Revolución Rusa de todas las detracciones. Y hay que hacerlo así, entre otras poderosas razones, porque ello es el estímulo más fuerte para el avance de la Revolución en todas partes.

Fernando Robaina.

VIDA OBRERA

EL CONFLICTO DE LOS ENFERMEROS.—EL CRITERIO CON QUE DEBE INTERPRETARSE. — LA FALTA DE ACTIVIDAD.

Hemos comentado en números anteriores la significación que a nuestro juicio tiene el conflicto de los enfermeros. Es ello, sin duda alguna, una oportunidad inmejorable para realizar intensa obra en el seno del pueblo y aun dentro de los gremios, donde hasta ahora sólo se ha hecho lucha mejorista, sin otro mérito ni resultado que el que como gimnasia tienen. Pasada ya la era de esas luchas, urge iniciar la nueva era, donde el móvil que impulse los movimientos proletarios tenga una trascendencia mayor y al tiempo una mayor intensidad. El conflicto que plantean los enfermeros es una primicia en tal sentido. Entonces, no solamente hemos de considerarlo desde el punto de vista particular que pueda interesar a dichos obreros.

Es justo y es humano que estos reclamen un horario más razonable de trabajo, y es también necesario que para obtener esto les acompañe la solidaridad efectiva de nuestra organización obrera.

Pero, complementándose a lo dicho, tenemos las ventajas especiales de poder obligar a interesarse a todo el pueblo en esta lucha, descubriendo lo fraudulento y la mistificación que todas las leyes significan.

¿Qué cuál puede ser el epílogo de esta campaña?... ¿Que si hemos de ir a una huelga general?... Todo lo que se produzca será en relación a la intensidad y la inteligencia con que la acción se encamine. Más, en este caso no hemos de detenernos en si ha de decretarse la huelga o no, pues la huelga general o lo que sea, sólo deberá producirse espontáneamente, sin decretos, como la explosión misma de un estado de ánimo que alcance a la población toda.

Hasta el presente, y siguiendo la suerte de todas las campañas análogas, esta que comentamos muy poco ha trascendido, por ser poca la actividad que en nuestro medio existe. Es preciso que se reflexione sobre el particular y que se le conceda la importancia que tiene. Y estamos seguros que si así se hace, todos estaremos concordes en aunar las fuerzas e iniciar preferentemente esta campaña.

LA ADMIRABLE RESISTENCIA DE LOS OBREROS GRAFICOS Y VENDEDORES DE DIARIOS EN LA HUELGA DE "EL SIGLO", "LA RAZON" Y "EL TELEGRAFO".

Acaso sea este el movimiento que sostienen los obreros gráficos con mayor firmeza y el primer caso que se da entre nosotros en que la fuerza de los obreros impide por semanas y semanas la salida de unos diarios burgueses. Y esto ya es mucho lo que significa, pues afecta a una de las partes más fuertes de la burguesía.

Conociendo las distintas circunstancias en que se presentan las huelgas, así como la complejidad de las mismas, nos explicamos cómo estos gremios, que ahora demuestran una admirable resistencia y una plausible tenacidad en sus empeños por alcanzar el justo triunfo, no han sido así en otras luchas análogas resaltando, por ser reciente, el conflicto con "El Día", donde si bien no se ha abandonado totalmente la lucha, tanto los gráficos como los vendedores de diarios quizá no han activado tanto como lo que reclama el compromiso de boycott existente y que afecta a toda la organización. Claro está que en los actuales momentos deben concretar sus esfuerzos para vencer la terquedad de la empresa Capurro y Cía., pero obteniendo este triunfo — que habrá de ser triunfo, pues la firmeza continúa tenaz entre los huelguistas — habrá llegado el momento de pensar seriamente en el boycott a "El Día", pues no es posible que este boycott degenere en igual forma que otros análogos. El tiene comprometida a toda nuestra organización, y si a toda ella le incumbe intensificarlo y procurar que obtenga sus máximos resultados, son los más directamente llemados a actuar en este sentido los gremios mencionados. Y así creemos que se comprenderá, siendo que los mismos que hoy con actividad e inquebrantable resistencia forjan un triunfo amplio, éste les estimulará para preparar un nuevo esfuerzo y hacer sentir el peso de la organización sobre la empresa de "El Día", que ya cree que ha vencido y ha dominado, o que por lo menos se está olvidando del boycott que sobre ella pesa.

FEDERACION GASTRONOMICA

De una extensa crónica que hemos recibido del "Cronista gastronómico", entresacamos los siguientes datos:

Que en la entusiasta y numerosa asamblea realizada el 12 del corriente, en su local social, Cuareim 1321, se echaron las bases del Sindicato Unico Gastronómico.

De las diferentes mociones presentadas relacionadas con el Sindicato Unico, se aprobó esta: "Considerando que el "Sindicato de Cocineros y Pasteleros", con sede en Florida 1183, no está encuadrado en la lucha de clases, sino que, al contrario, coopera indirectamente con la burguesía, que se desconozca en abosluto al citado sindicato como entidad proletaria.

Hablaron luego varios delegados de la F. O. R. U. sobre tópicos de organización proletaria, siendo acogidos con absoluta aprobación por parte de los asambleístas.

ASAMBLEAS

Obreros Confiteros, Pasteleros y Anexos. — El viernes 3, a la 21 hora, en Cuareim 1231, realizará asamblea general este gremio, para tratar diversos asuntos de importancia.

Obreros en Madedr.—En el local de la Federación Gastronómica realizarán una asamblea plena los Obreros en Madera, en la cual se tratará una importante orden del día. Día de reunión: sábado 4 a la hora 21.

Ayudantes y Peones de Cocina.—En su local social, Cuareim 1321, efectuará este sindicato una importante asamblea el lunes 6 del corriente, a la 22 horas.

¡Que ninguno falte!

FRENTE A FRENTE

No hay duda que nuestra organización sindical revolucionaria está haciendo poner los cabellos en punta a los amos de la calle Buenos Aires, y a sus adláteres los de la calle Florida.

La cosa no es para menos, pues unos y otros muy bien saben que la idea del Sindicato Unico marcha, pese a toda su obra de confusionismo.

El gremio Gastronómico todo ya se ha dado perfecta cuenta de que lado está la razón, y que los trabajadores no pueden unirse sino con los verdaderos trabajadores. Y éstos están decididamente por el Sindicato Unico, que hará obra netamente antiburguesa y antiautomodaticia.

El elemento laborioso, el que trabaja de veras, únese a los que luchan por llevar a feliz término la hermosa iniciativa, dejando de lado a todos los traidores y sembradores de calumnias.

El gremio sabe muy bien que tiene a su frente un monstruo de dos caras: la que da al sol mira a la calle Buenos Aires; la que da a la sombra, a las tinieblas (aunque hay quienes afirman que también da a otro sol: al que más calienta...), esa da a la calle Florida. Pero nosotros estamos valientemente frente al monstruo, dispuestos a derribar o a esquilar, según se precise...

Cocineros: ¡alerta! Los trabajadores están con vosotros; frente tenemos a los explotadores.

¡Viva el Sindicato Unico! — **Francisco Cancela.**

OBREROS FIDELEROS Y ANEXOS

Esta entidad ha acordado proponer para ser tratados en el Congreso Obrero los temas "Diario obrero" y "Unidad del proletariado". Respecto al boycott a "La Tribuna Popular", se ha manifestado de perfecto acuerdo con los obreros en Calzado, acompañando a éstos en la reconsideración pedida.

LA HUELGA DE "LA RAZON"

Persisten en su soberbia torpe los capitalistas de la empresa editora de "La Razón", "El Telégrafo" y "El Siglo". Con menosprecio de sus propios intereses, puesta la mira en el fin único y antipático de someter por hambre a sus explotados — a esos sus explotados sobre quienes quiere hacer toda la culpa de su propia incapacidad—, cree la empresa que de un momento a otro se le entregarán incondicionalmente aquéllos. Pero es, esa, esperanza que ya ha de ir perdiendo, puesto que, abrigándola confiadisimamente desde el primer día del conflicto, aún no lo ha visto ni siquiera a medias realizada. Ni la verá, por poco que persistan en su valiente actitud los camaradas huelguistas, y en su acción solidaria los restantes componentes del gremio gráfico.

PEDIDO DE CANJE

S. de R. "Unión Obreros Albañiles. — Paysandú. — Esta entidad gremial, considerando que para propender a la elevación moral de la clase trabajadora es de indispensable necesidad la prensa de ideas y crítica, se dirige a esa redacción de periódico, como así también a las demás agrupaciones y centros que editen revistas o folletos, solicitándoles canje para nuestra mesa de lectura. Esperamos lo harán, si pueden. Lo saluda fraternalmente. El Secretario.

Nota. — Toda correspondencia debe ir dirigida a nombre de Roque Laviano, calle Plata y Charrúas, Paysandú.

OBREROS EN MADERA

Conferencia pro Sindicato Unico

El Comité de los Obreros en Madera y los análogos de los Aserradores, Mimbreros, Bauleros y Valijeros, Tapiceros y Estuchistas, invitan a las sociedades de resistencia de Constructores de Carruajes, Cepilleros y Escoberos, Carpinteros de Ribera, Calafates, Escultores y Moldeadores a concurrir a la conferencia que pro Sindicato Unico, se efectuará el sábado 4 del corriente.

Camaradas: La unión hace la fuerza. Dispersados, nada haremos. Así esperamos que concurriréis todos como un solo hombre. — Los Comités.

UNAS CUANTAS RAZONES QUE IMPIDEN SE LEVANTE EL BOYCOTT A "LA TRIBUNA POPULAR".

Como se sabe, los Obreros en Calzado han insistido en que se reconsidere el levantamiento del boycott a "La Tribuna Impopular". Entre los varios gremios que los acompañan, puede contarse a los Biseladores, Albañiles y Fideleros, además de aquellos otros que no habían levantado dicho boycott.

Conviene, pues, — aunque muy a la ligera lo vamos a hacer hoy— exponer algunas de las fundamentales razones que asisten a los gremios nombrados. Y es la más seria de todas esas razones la que atañe a la formalidad y a la moralidad de la organización obrera. En nuestro ambiente se ha hecho abuso del boycott, se le ha aplicado sin tener en cuenta su importancia, y se han levantado de la misma manera, cometiéndose así ligerezas que evidentemente afectan la seriedad de la organización. Y no puede traerse como argumentación los errores antes cometidos para justificar otros a cometerse.

Levantar un boycott como el de "La Tribuna", el único que ha alcanzado una efectividad considerable; levantar un boycott al diario más justamente odiado por el pueblo, y hacer esto sin siquiera haber impuesto condiciones terminantes, sino para subsanar otro equívoco, como lo fué la admisión en la F. O. R. U. de los gremios a que afecta sin antes puntualizar la situación que se creaba con tener elementos federados que trabajaran en empresas boycotteadas por esa Federación; levantar ese boycott, decimos, es venir de error en error a rematarlos al fin con una barrabasada mayúscula.

Claro está — ya en otra ocasión lo hemos dicho — los gremios de Gráficos y Vendedores de Diarios tienen a la fuerza que apresurarse a salir de la situación en que les coloca ese boycott. Pero, si lógica y plausible es su actitud en tal sentido, no están acertados al presentar como solución el levantamiento del boycott.

Por otra parte, las ventajas económicas que puedan obtenerse con la venta de "La Tribuna", no son mayores, dado que ese diario circula cada día menos y su desprestigio es cada día más visible. De manera que esto deberá tenerse también presente, y tanto los compañeros Gráficos como los Vendedores de Diarios, deberían reflexionar con calma sobre este asunto, y quizá bien pudiera entonces partir de ellos una resolución por la que desistan de reclamar el levantamiento del boycott a "La Tribuna", aunque sin dejar de procurar que se subsane la anomalía que él les crea.

LA HUELGA DE LOS ALBAÑILES CONTRA LOS CONTRATISTAS MAGNONI Y CASTELLI.

No sería difícil que estuviera próximo el final de este movimiento con un completo triunfo obrero. El gremio de Albañiles en general, ha secundado el movimiento, sin que se encontrara trabajadores que lo traicionen, aun cuando la Patronal ha insistido, con ahinco en man-

dar personal a las obras que hoy tienen los nombrados empresarios, que están en las calles 8 de Octubre y Moreno (Hospital Militar) y en Colonia entre Joaquín Requena y Municipio.

EN ASUNCION (Paraguay). — UN TRIUNFO DE LOS TRANVIARIOS.

En el número pasado de LA BATALLA informábamos del movimiento obrero de la Asunción y de las represiones policiales que se efectuaban contra los trabajadores. No obstanté esto, los obreros tranviarios — cuya huelga había sido la causa generadora de aquel movimiento — han conseguido triunfar, cómo lo dice el siguiente telegrama:

"Asunción, 23. — Se arregló la huelga de tranviarios, obteniendo éstos un aumento de un 10 y un 20 por ciento en sus jornales."

¡Tomen nota los tranviarios de Montevideo!

LA HUELGA QUE LOS OBREROS EN MADERA SOSTIENEN EN LA CASA DE JUAN FACAL SE MANTIENE CON ENTUSIASMO Y FIRMEZA.

A pesar que la Industrial Uruguaya, unida a los elementos policiales, emplea todos los recursos a su alcance para vencer a los obreros que mantienen la huelga en la casa del burgues arbitrario Juan Facal, no consigue sino que aquéllos se mantengan más firmes, demostrando que mucho se equivoca dicho burgués, si cree que podrá vencer esa resistencia obrera.

Conviene hacer notar que esa prensa que tanto escandaliza y difama las agitaciones proletarias, hablando muchas veces "de elementos extraños" y "de agitadores profesionales", jamás dice una palabra de los elementos de la "Industrial Uruguaya", que es una institución de delincuentes peligrosos y de parásitos insaciables, ocupados exclusivamente en sacarles plata a los burgueses estúpidos, para perseguir a los obreros cuando éstos se ven obligados a ir a la huelga.

"La Industrial Uruguaya" es una institución de bandidos y de conspiradores contra el proletariado, de elementos maleantes; en una palabra, que constituyen un peligro para los trabajadores en particular y en general para toda la población.

OBREROS EN CALZADO. — LAS HUELGAS DE LAS FABRICAS SASSI Y TORRENS.

Al contrario de lo que pasa comúnmente en los movimientos de prolongada duración, este que sostienen los Obreros en Calzado, lejos de decaer, se intensifica, y lejos de amedrantarse y acobardarse los obreros frente a la intransigencia capitalista y las persecuciones policiales, se aunan sus fuerzas, aumenta su entusiasmo y la decisión por triunfar se hace más firme.

Ahora la huelga de la casa Sassi, la que cuenta con un personal de más de cien operarios y donde se comenzaba a hacer trabajo para Torrens, ha valido de nuevo acicate para dicho gremio, que no sabe acobardarse cuando la lucha se complica y que; en cambio, ante las confabulaciones criminales de los capitalistas se organiza férreamente y se disciplina mejor, a fin de afrontar con ventajas la lucha.

SINDICATO UNICO DE LA AGUJA

Para el lunes 6 en el Centro Internacional, a las 20 y 30, están citados en asamblea plenaria los gremios de Obreros Sastres, Cortadores, Pantaloneras y Chalequeras y Gorreros a fin de dejar constituido el Sindicato Unico de la Aguja. Se discutirá la siguiente orden del día: 1.o Constitución del Sindicato Unico; 2.o Nombramiento de Comisiones técnicas; 3.o Nombramiento de Comisión Fiscal; 4.o Nombramiento de delegados ante la F. O. R. U.; 5.o Nombramiento de secretario y tesorero; 6.o Carnet y 7.o Asuntos varios.

Por los asuntos a tratar se ve la importancia de la asamblea a realizarse, por lo que se espera la concurrencia en masa de los obreros citados.

FEDERACION DE OBREROS CAMPESINOS

El secretario dee sta entrdad cita a reunión al Consejo y a todos los hombres de buena voluntad que estén dispuestos a trabajar, para la reunión que se realizará el día 9 de Junio a las 20 y 30, en el local de la Cas adel Pueblo, (sección Unión y Maroñas), calle Unión 435.

Por tratarse de asuntos de vital importancia para los intereses del gremio, se pide puntual asistencia.

En el **Cerro—**

Para el domingo 12, frente al local del Centro Femenino, se ha organizado una conferencia sobre actualidaddes, la que estará a cargo de los compañeros Cotelo, Sala y Carril.

OBREROS BISELADORES

Este gremio realiza hoy viernes, a las 17 y 30, una importante asamblea general, para tratar asuntos de suma importancia. Local: Arenal Grande 2368.

OBREROS MARMOLISTAS

Continúa la huelga general del gremio decretada a raiz de un pedido general de aumento. Los huelguistas animados de un amplio convencimiento en el triunfo, se reunen todos los días en Río Negro 1180.

Nuestras veladas

Biógrafo Belveder

Para el sabado 4, como hemos anunciado, se realizará en el Biógrafo Belveder la velada organizada por el Centro de E. S. del P. Molino. Se representarán las siguientes obras: «Retazo» y «El Asistente». Recitación de poesías, y conferencias por María Collazo y Carril.

Teatro «Apolo»

En el Teatro Apolo, de la Villa del Cerro, se efectuará el 25 del mes corriente una velada a beneficio de «La Batalla» y del cuadro de aficionados del Centro del Paso del Molino. Se representarán las obras de Armando Discépolo: «Entre Hierros» y «Mustafá».

En el próximo número daremos más detalles sobre dicho espectáculo.

VARIAS

LA DIFUSION DE "LA BATALLA"

De una nota recibida en nuestra Administración, del Centro de E. S. "Renovación", de la Villa del Cerro, entresacamos lo siguiente:

"En vista que alguna persona procura hacer obstruccionismo a la difusión de LA BATALLA, nosotros, que hasta ahora recibimos quince ejemplares, en lo sucesivo recibiremos treinta ejemplares, para darle mayor difusión aún."

Muy bien, compañeros, y que vuestro ejemplo sirva de estimulo a las demás agrupaciones y compañeros en general.

Salud, R. S. y dictadura proletaria a todos los atorrantes de levita y de blusa.

PREPARANDO UNA RIFA PARA "LA BATALLA"

Para en breve pensamos poner en circulación una rifa para hacer frente al déficit que nos produce la falta de cumplimiento de paqueteros y suscriptores.

Los compañeros que tengan algún objeto adecuado para ser incluido en la lista de premios y quieran donarlo, pueden enviarlo a nuestra Administración. Hasta ahora tenemos las siguientes donaciones: una pulsera de plata; un corte de blusa; un par de zapatos Luis XV, muy finos; un juego de café con estuche; un cuadro a lápiz de Pedro Gori. En preparación, una hermosa mesita que será una **novedad.**

UNA DONACION A "LA BATALLA"

Los componentes del ex Centro de E. S. Gastronómico y de "La Siembra", en reunión efectuada la noche del 24 del corriente en el local de la Federación Gastronómica, resolvieron distribuir los muebles y fondos existentes en la siguiente forma: seis sillas, una mesa y $ 5.00, para LA BATALLA, y una biblioteca (con libros), treinta sillas, una mesa y $ 6.99 para la Federación Gastronómica.

"VIA LIBRE"

He aquí el sumario del N.o 21 de esta revista de crítica social que aparece en Buenos Aires:

Gualeguaychú, de Redacción; La Economía política, de Redacción; Eva Vivé, por Santiago Locascio; De la mujer, Alba, García Thomas, Eva Vivé; Por los fueros de la mujer, por Alma Solidaria; Página literaria: La Madre, por Gabriela Mistral; Contra la repulsión, de Redacción; Irlanda; Página Científica: El tipo senil, por Salvador Fernández; Retrato de Abraham Mas, ex socialista revolucionario ruso y **ex espía** del ex zar, actualmente en Buenos Aires; Sobre una pregunta que el C. A. de la Fed. Emp. de Comercio hace el Comité pro diario "Trabajo", por E. García Thomas; La herencia del alcohol, Jague San Miguel; Crónica europea, por Cero.

"Tierra Libre" (22)

Fantasía Comunista por Juan Grave—Versión española por Anselmo Lorenzo

XXII

En la colonia cuanto más tiempo pasaba más gusto se hallaba en el trabajo, que iba despojándose en gran parte del carácter social que había adquirido, para individualizarse cada vez más. Cono aumentaban los recursos, podía contarse más con la iniciativa de cada uno.

Hacía ya bastante tiempo que las habitaciones estaban construídas. Cada uno tenía la suya, y las cosechas estaban recogidas y almacenadas.

Un molino funcionaba sobre el arroyo; se había construído un horno, y la colonia tenía pan tierno todos los días.

Se discutía si sería mejor tener una sola tahona que hiciese el pan para todos, o que cada uno tuviera su artesa y su horno en su casa, donde amasara y cociera a su gusto y conveniencia.

Unos estaban por la tahona central, otros por que cada uno o sino por grupo de vecinos hicieran su pan. Se dicidió hacer una prueba. Para no perder tiempo en trabajos inútiles, cada uno amasaría su pasta y la llevaría a cocer al horno común, que, estando situado en un sitio central, no causaría gran molestia.

Si la prueba no resultaba concluyente, los que prefirieran la tahona común se entenderían entre sí, los que la quisieran individual o por pequeños grupos harían otro tanto.

De la cosecha de la huerta se habían podido distribuir semillas a los que quisieran cultivar huertos y jardines. El resto se había conservado para sembrar en común, con el fin de asegurarse una reserva para intentar después la centralización sin correr el riesgo de la escazez.

Se habían hallado minas de cobre y de hierro y estaban en explotación; lo que permitía a los Terraliberianos dedicarse a muchos otros trabajos de que antes se habían visto privados por falta de esos metales.

Terminadas las casas, los primeros esfuerzos se dirigieron al mobiliario.

Al principio se cortaba la madera en pleno bosque y se hacían mesas rústicas y asientos más o menos cómodos; pero la sierra mecánica permitió la mejora de este ramo de la industria.

La asociación de Doré, escultor; Soubeiran, ebanista, y Dormeuil, herrero, realizó un gran progreso.

Doré dibujó un aparador para cada una de las familias del grupo; Dormeuil forjó el herraje según los dibujos de Doré, y Soubeiran trabajó la madera.

Cuando se terminó el primer mueble, todos los Terraliberianos acudieron a admirarle.

El alfarero se ofreció a fabricar la vajilla para guarnecerle, si la asociación quería construirle uno semejante.

Otros hicieron observar que estaban empleados en trabajos útiles a la comunidad, y deseaban en cambio que se les hiciera algún mueble.

Nuestros tres hombres, para quienes era un placer dedicarse a esta fabricación, organizaron un grupo, en que unos se emplearon en el bosque en cortar, secar y preparar la madera, puesto que no había aún reservas bastante antiguas para que se hubiera secado naturalmente, y otros fueron a extraer el mineral y a transformarle en metal.

Por su parte Randon había logrado separar los filamentos de sus plantas para que pudieran ser hilados y tejidos.

Esto exigía una nueva agrupación de aptitudes, de que formaba parte Doré, porque discurría la aplicación de las telas al mobiliario, y de paso ayudaba a la importantisima renovación de los vestidos.

Dormeuil también era del grupo para la construcción de los telares.

Por último, se había establecido una tenería para trabajar las pieles de las gacelas cazadas, de las que se esperaba sacar partido para el calzado. Entre tanto se fabricaban zuecos.

Por falta de encinas para el curtiente se había dudado si podrían utilizarse las pieles, pero Randon había descubierto en sus excursiones una variedad de zumaque, cuya corteza reemplazaba ventajosamente la de la encina, y pronto los curtidores organizaron su tenería para el curtido de las pieles que se habían conservado en sal; porque excusado es decir que desde su llegada a la isla los colonos habían aprovechado los pantanos salados para el aprovechamiento de la sal.

Los mecánicos habían puesto en marcha media docena de coches automóviles al alcohol, que bastaban para las necesidades de transporte de la colonia. Para ello se había logrado la destilación de diferentes frutos y semillas que abundaban en la isla y producían el alcohol suficiente para el uso industrial.

Como ya queda indicado, esos grupos profesionales no tenían nada de rígido ni de cerrado. Las relaciones diarias, los simpatías y las afinidades contribuían a su formación tanto como los conocimientos técnicos, y la agrupación no reemplazaba las relaciones individuales sino cuando el esfuerzo lo exigía.

Tan absurdo hubiera sido retroceder al estado en que cada uno fabricaba lo que le era necesario, como esa especialización excesiva a que la industria moderna ha reducido al trabajador, quien pasa su vida fabricando miles y miles de ejemplares de la misma pieza; sin conocer siquiera el conjunto de que ha de formar parte, y a veces a no hacer más que una parte de esa misma pieza, sin acabarla jamás, lo cual es estúpido, no sólo desde el punto de vista del desarrollo individual, sino también por lo que se refiere al conjunto de la humanidad.

Además, todo individuo, aun de inteligencia ordinaria, posee aptitudes para variar sus trabajos, y esa variación le es necesaria; pero no es universal y no pueden ejercerla todos con la misma facilidad.

Entre los Terraliberianos el trabajo se organizaba evitando esos dos extremos.

Pero ningún individuo se creía obligado a practicar exclusivamente el oficio que ejercía antes de la persecución, que casi todos odiaban, porque había sido para ellos una esclavitud.

Por ejemplo, cuando los herreros carecían de material, si no se encontraba quien se dedicara a la extracción de mineral, ellos mismos y todos aquellos a quienes interesaba más directamente su trabajo se convertían en mineros.

Del mismo modo los sastres, cuando les faltaba tela ellos mismos se ponían a tejer; los curtidores cuando carecían de curtiente, iban a buscarlo al bosque, y así se hacía en todas las industrias.

Todo individuo tenía algún interés en la buena marcha de cada grupo, y por lo tanto, cuando se necesitaba un ayudante, nunca faltaba uno dispuesto a abandonar interinamente un trabajo poco necesario de momento para atender a otro más urgente.

El corto número de individuos de que contaba la colonia había facilitado esa concordia, pero esa misma pequeñez y las difíciles circunstancias que atravesaba, esa escazez de recursos y de medios, habían producido obstáculos difíciles de superar.

De todo habían triunfado, gracias al predominante espíritu de concordia y a la buena comprensión de los derechos del individuo, que no excluyen la solidaridad con el medio y con los demás individuos, a pesar de haberse manifestado rivalidades y desavenencias de individuo a individuo y a veces entre los grupos.

Había llegado en ocasiones a ser necesario que interviniese la población entera para poner fin a querellas que, dejadas a sí mismas, hubieran podido envenenar el buen acuerdo y la armonía general.

Era evidente que esas desavenencias tenían su origen en los restos de la educación antigua y de las costumbres del otro mundo, de que, a pesar de la evolución de sus ideas, los colonos no habían podido despojarse por completo.

Habrán de pasar generaciones antes que se desvanezcan los malos efectos de tantos siglos de opresión, de miseria, de servidumbre y de malas costumbres.

(Continuará).

El hombre se mueve en relación a las necesidades materiales, intelectuales y físicas. Su movimiento, su acción esta en relación al aguijón, a los pinchazos que recibe. ¡Qué vengan, pues, cuanto antes los «fascistas», los «liguistas» a sacarnos de esta modorra, de esta cobardía, que ya se está materializando demasiado, convirtiéndose en una segunda naturaleza! ¡Qué vengan, que vengan!